
Ciencias Sociales y Humanidades

SSN: 2409-3475 (electrónico) / 2410-6291 (impreso)
<https://doi.org/10.36829/63CHS.v2i1.78>

Volumen 2 Número 1 enero / junio 2015

Editorial / Editorial

Hace un semestre tuvimos a bien presentar el primer número de *Ciencias Sociales y Humanidades, Revista de Investigación y Postgrado*. Poco ha pasado de aquella entrega, al cierre de esta edición y seguimos viendo a futuro, todos esto gracias al compromiso de nuestro director y el apoyo de un equipo responsable entregado a su tarea. A ellos, como a nuestro Comité y Consejo Editorial, va nuestro reconocimiento.

Damos inicios este segundo número con un trabajo de Igor de Gandarias, investigador de Digi, que presenta *Aspectos fenomenológicos del son guatemalteco tradicional*, una tarea escasamente abordada en los estudios de musicología en Mesoamérica en general, y en Guatemala en particular. Hasta ahora la mayoría de estudios en este campo se han inscrito en el universo de las significaciones culturales, dejando de lado, mas allá de su definición musical, elementos comparativos entre estas expresiones. Con este estudio iniciamos una muestra de ese complejo que contradice la versión sostenida comúnmente, que atribuyen un solo tipo de son —por demás sencillo— y un carácter exclusivo, en contraste con el trabajo que ahora exponemos, alejado de aquellas definiciones prístinas para mostrar raíces indígenas, europeas, árabes y africanas, por demás variadas en estas expresiones musicales y danzarias.

Continuamos con el estudio de dos arqueólogos, Edgar H. Carpio Rezzio y Horacio Martínez Paíz, revisando el desarrollo de la arqueología en Guatemala en los últimos 20 años. En este marco, posterior a la creación de las escuelas encargadas de su enseñanza en la Universidad de San Carlos de Guatemala y la Universidad del Valle de Guatemala, se han venido sumado nuevos tópicos e intereses como la arqueología histórica, la arqueología del patrimonio industrial, el arte rupestre y la misma antropología forense, cuya

disciplina aplica la arqueología como técnica, aspecto que fue central en su fase de desarrollo. Importantes foros académicos, se han creado además, entre los que destaca el Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, hoy reconocido a nivel internacional. Un trabajo importante para la historia gremial, sobre todo cuando se esboza la posibilidad de definir una arqueología propia, en una Guatemala, donde el patrimonio arqueológico ha sido tratado como mercancía paraestatal.

El tercer artículo vuelve nuevamente a la música, esta vez el historiador y especialista del cine en Guatemala, Edgar Barillas, nos muestra la música guatemalteca utilizada en los primeros largometrajes nacionales, desde sus intérpretes y compositores. Es un estudio que abarca del periodo de 1946 a 1976, dando inicio este recuento con una coproducción mexicana guatemalteca, *Cuatro vidas*, para cerrar con *La muerte también cabalga*. Con un particular estilo, este autor rige la presentación no en el orden cronológico, sino desde los realizadores y productores de estas propuestas cinematográficas. A la luz de lo que expone Barillas, uno puede darse cuenta que se trata de un universo poco explorado. No dudamos que estos estudio brindan luces para una historia que apenas empieza a escribirse.

El siguiente artículo nuevamente se posiciona en la arqueología para fijar su mirada en la región de las montañas del oriente de Guatemala, específicamente en Jalapa. Christopher Martínez Donado, con un sugerente título, *Arqueología de Jalapa: Tres sitios, tres historias*, muestra un recorrido que avanza desde la data del preclásico en El Chagüite, para seguir al Paso de Tobón y finalizar en un sitio postclásico, El Durazno. A partir de un recorrido que incluye los investigadores predecesores con sus notas y planos, el

arqueólogo Martínez presenta al lector estos sitios de ascendencia pokom. En una Guatemala, donde otras áreas han sido más estudiadas y trabajadas de manera sistemática, esperamos que este trabajo resulte generador para buscar otras áreas de estudio que están, por decirlo de alguna manera, a la espera de ser atendidas.

Si alguna disciplina ha latido con los profundos cambios sociales es la antropología, en esta línea va el siguiente artículo escrito por Isabel Rodas Núñez: *El juego como objeto de conocimiento de la antropología, un acercamiento a través del juego de cartas Yugi-oh! en Guatemala*. Este trabajo sobre la industria del entretenimiento, devela la conformación de comunidades inmersas en dinámicas que conectan entre lo global y lo local. Partiendo de un estado del arte que muestra diferentes abordajes teóricos, Rodas nos lleva a entender el juego, aquel que antes marco un tiempo y espacio, para inscribirse hoy en lo contemporáneo, inherente a todo grupo social y como una forma de acción generadora de sentidos y comportamientos.

Cerramos esta sección de artículos con un trabajo de la joven antropóloga, Gabriela Grijalva, *Individuo, acción racional y ciudadanía en Max Weber*, en definitiva una forma de abordaje poco común en el concierto de la producción académica local, y en cierta manera coyuntural de cara a una nación —que como señala Grijalva—, han llevado el término de la ciudadanía cargado de visiones legalistas y acrílicas a nuestro tiempo. En el número anterior, expresábamos nuestra esperanza de que quienes toman decisiones leyeran ciertos artículos, hoy quienes están en el activismo y ocupando puestos en el legislativo podrían tener este artículo como lectura obligada.

La sección de ensayos incluye el trabajo ganador del certamen de la Digi, como señalamos en número anterior, un espacio ganado. Con un título sugerente, *La escalera*, Mike Ángel Rivera Contreras, aborda uno de grandes males de nuestro tiempo, la violencia y sus acompañantes sistémicos, la corrupción y el crimen organizado, aristas fortalecidas en una sociedad que terminó por colocar como valor central el consumismo y la adquisición de bienes como generadores del *status quo*. En clara oposición se ubica a esta realidad, los desposeídos, quienes esta atmósfera puede causar una condición de *frustración social*, una especie de defenestración de su “yo ideal”, mismo que arrasa de manera alarmante a las juventudes en particular las más pobres de las ciudades o de las zonas semi-urbanas, alejadas de lo que Rivera llama la cultura *VIP*.

En el apartado para documentos presentamos dos trabajos de carácter distinto. El primero, la Lección Inaugural de Digi correspondiente al ciclo académico del 2015, *La investigación cualitativa y el enfrentamiento armado en Guatemala*, que dictara Ricardo Falla, en un evento memorable y de gran importancia para la vida universitaria. Falla es un antropólogo y sacerdote jesuita que vivió con las comunidades indígenas de la región ixil los años más cruentos de nuestra historia reciente. Es desde aquí donde ha reconstruido distintas aristas de la vida de estos pueblos sometidos al genocidio como política de estado. La novedosa lección de Ricardo Falla, por demás ilustrativa, nos enseña como en el caminar de antropólogo, se perfila la selección del tema de trabajo, la entrevista, el cuaderno de campo y la observación, todos aglutinados en la recolección de datos, paso previo al análisis de la información y la sistematización de la mismas, para llegar al punto final y central para que los resultados se visibilicen, la redacción, un proceso que continúa nutriéndose de la misma sistematización.

Acompañan en esta sección de documentos, la paleografía de un documento del siglo XVIII, un acucioso trabajo realizado por el historiador Héctor Concohá, sobre un juicio por hechicería llevado en San Miguel Totonicapán por el alférez Alejo de Estrada, en el año de 1715. Esperamos que quienes dedican su atención al mundo de las prácticas de la magia y la religión encuentren en este documento de archivo valoraciones importantes para su trabajo, y al lector en general pueda dimensionar la mirada egocéntrica que pesó sobre las prácticas indígenas a lo largo de la colonia, algo que pareciera no ha cambiado.

El apartado de archivo, se viste de gala gracias a María Aguilar Balsells, quien nos presenta un importante legado fotográfico de un actor clave para la historia de nuestro instrumento nacional en el siglo XX, Wotzbelí Aguilar. Acuciosa promotora de la obra de su abuelo, junto con las hermanas de este compositor, Aguilar adjunta a este discurso gráfico importantes notas de la historia musical de este insigne, quien fuera además discípulo de otro grande, Jesús Castillo. No cabe duda que este último debió ser clave para el rumbo que la obra de este compositor toma, que si bien recoge las modas de la época, sintetiza en una importante propuesta métrica un ritmo que será conocido y de gran impacto en el imaginario sonoro nacional, la *guarimba*.

Continuamos con una reseña que nos presenta José Cal Montoya sobre este libro editado por Flacso-PNUD, una importante compilación de Luis Raúl Salvadó, *Programa de Estudios sobre Derechos Humanos e Investigación Archivística*. Este interesante trabajo centra su atención en un hallazgo que resultó determinante para fortalecer casusas penales, el archivo de la extinta policía nacional en julio de 2005. La localización del archivo en cuestión marca un parteaguas en las dinámicas para develar el manto de la noche negra que este país le ha tocado vivir. Esperamos que los lectores tomen interés en este acervo, mismo que amparado en la Ley de Acceso a la Información Pública se ha convertido en una importante herramienta para aquellas familias, para los estudiosos y público en general ansiosos de conocer más de nuestra historia reciente.

Cierra la revista con un homenaje, al maestro Francisco Xi' Cau, que como diría su autora, Logan Clark, se trata de un hombre de pocas palabras, pero de expresión profunda y vigorosa a través del discurso musical. Sin duda estas debieron ser las cualidades que permitieron que el maestro Xi' ocupara un lugar destacado entre los portadores de la tradición q'eqchi' en el arpa como en la chirimía, este último un instrumento con pocos intérpretes y cada vez más escasos. Estas cualidades y su reconocimiento comunitario llevaron a que diversos etnomusicólogos de todo el mundo buscaran trabajar con él, como lo muestra la etnomusicóloga, Clark. Hoy la tradición musical ha perdido un importante portador, pero a su vez, debemos destacar que en este caso la transmisión se dio, a sus hijos y nietos de manera exitosa por lo que la aldea Paapa de San Juan Chamelco podrá seguir escuchando en los herederos de Don Francisco sus ancestrales sonos.